

Una convocatoria política de la juventud democrática



Carlos García Alix y Lourdes Lucía, de la Joven Guardia Roja.

LA Plataforma Democrática de Fuerzas Políticas Juveniles prepara la convocatoria del Primer Encuentro de la Juventud, a nivel de todo el Estado, que probablemente se celebre en octubre y que quiere ser un primer paso decisivo para la unificación de esas fuerzas juveniles.

Antes de pasar a la transcripción de una mesa de trabajo convocada por TRIUNFO con este motivo, veamos en qué va a consistir otra reunión —convocada por la Asociación Democrática de la Juventud, a la que pertenecía el joven almeriense muerto de un tiro en la nuca la pasada semana—, que, bajo el epígrafe "Semana Internacional de la Juventud pro Derechos Humanos Francisco Javier Verdejo", tiene ya su convocatoria el próximo 17 de septiembre. ¿Qué razones hay para que la Asociación Democrática de la Juventud se independice en su reunión y no forme parte de la Plataforma? Raúl Murcia Jaén, presidente de la ADJ, nos responde:

"Estamos interesadísimos en nuestra absoluta autonomía e independencia de los partidos políticos. Ya no sólo porque pensamos ser legales —y de hecho, nos hemos acogido a la Ley de Asociaciones de 1964—, sino porque, de esta forma, pensamos que el contacto con grupos políticos puede perjudicarnos grandemente. Nuestro proceso de legalización, en manos de nuestro abogado Antonio García Trevijano, continúa al margen de las continuas represiones que hemos sufrido (con cierre de local, desaparición del archivo, detenciones y muertes; obstáculos que no entendemos, porque, por ejemplo, la asociación de Gil-Robles se encuentra en la misma situación legal que la nuestra, y no hemos hecho sino responder a la llamada del Gobierno de que todo aquel que quisiera ser legal participaría). Hemos solicitado una entrevista con el presidente del Gobierno, don Adolfo Suárez; hay cierta confianza o bastante confianza en la actitud que está adoptando ahora mismo el Gobierno Suárez de tener tomado el pulso a todas las fuerzas políticas con un peso real en la vida

política del país, y en esa medida es de destacar las conversaciones que está teniendo con diferentes sectores de la oposición. Pensamos que el Gobierno debe tener una viva preocupación por saber qué es lo que hoy inquieta a la juventud, qué es lo que hoy piensa la juventud. En ese sentido, confiamos en que nuestra entrevista sea positiva, que sea fructífera y que se dé de hecho. Lo que inspira a la ADJ es un carácter democrático muy general —y el convencimiento de que era necesaria una agrupación que unificara a la juventud—, pero no tiene unos planteamientos políticos rotundos en torno a cuestiones políticas, como, por ejemplo, la Monarquía. Es un movimiento amplio, independiente y democrático, porque creemos que esa es la característica fundamental de la juventud, que es democrática. Estamos abiertos al diálogo. La ADJ está ajena a los fraccionalismos; la juventud está muy al margen de esas cuestiones, en su sentido más general, lo que no quiere decir que no estén incluidos en la ADJ jóvenes de esas fracciones, pero ésta, como tal, no se pronuncia, porque serán todos sus socios los que lo hagan y se pronuncien en definitiva por una opción política en un determinado momento".

Sobre la Asociación Democrática de la Juventud recabamos otras opiniones. Miguel Ángel Pino, secretario político de la Comisión Ejecutiva de las Juventudes Socialistas, diría:

"Las Juventudes Socialistas son una organización juvenil de la clase trabajadora, y como tal tiene marcados unos objetivos mediatos e inmediatos. Las Juventudes Socialistas, además, pretenden encuadrar en su seno a todos aquellos sectores de la juventud trabajadora y estudiantil, que están por una alternativa revolucionaria, es decir, por una alternativa socialista a la sociedad capitalista.

"La movilización de la juventud en torno a unos ejes específicos, que consisten en la conquista de los derechos civiles, políticos y sindicales a los dieciocho años, y que en el caso de los jóvenes obreros se puede concretar en la lucha que están desarrollando contra la dis-

crimination sufrida en la política del empleo y en la de salarios, y en el caso de los jóvenes estudiantes en la lucha por una enseñanza antiautoritaria y democrática, sólo tienen auténtico interés si se hace desde posiciones de clase, relacionando dialécticamente esos ejes con los objetivos de la clase trabajadora.

"Por ello, las Juventudes Socialistas, si quieren seguir respondiendo a la finalidad por la que fueron creadas, para incidir dialécticamente en la contradicción existente entre el bloque dominante, por una parte, y la juventud trabajadora, y la que está en vías de proletarianización, por otra, no pueden perder en ningún momento ni su identidad política ni sus características organizativas, cosa que ocurriría si se integrasen en una organización interclasista, como es la Asociación Democrática de la Juventud.

"Pero es que, además, la sola participación de militantes socialistas en la ADJ significaría el reforzamiento de una organización que no es la que necesita ni la juventud ni la clase trabajadora. Para la unidad de acción en la lucha por las libertades democráticas ya existe un organismo que es la Plataforma Democrática de Fuerzas Políticas Juveniles, y que está abierta a todas aquellas organizaciones políticas juveniles que luchan por la consecución de la ruptura democrática. Las Juventudes Socialistas creen

que cada organización tiene que ofrecer su proyecto y su programa independientemente de las demás para ayudar a la clarificación política que es necesaria, y no estamos dispuestos ni a participar ni a utilizar pantallas, como otras organizaciones han venido haciendo en los años atrás, y que, lamentablemente, continúan haciendo. Esta forma de actuar políticamente no es nuestro estilo, ya que es una forma de camuflaje y, en definitiva, de introducción del confusionismo entre las masas".

Félix Conde, de la Unión de Juventudes Comunistas, señala que "cada vez se van gestando con más precisión una serie de movimientos a nivel de Enseñanza Media, de jóvenes trabajadores, de jóvenes en las barriadas, y es por ahí por donde nosotros pensamos que pasa la unidad y la lucha de la juventud; en fortalecer los movimientos de masas y en lograr que los jóvenes fuesen uniéndose por la base, tomando contacto y gestando una unidad concreta y correcta de todos los movimientos de masas capaces de plantearse no solamente la problemática parcial de la juventud, sino a nivel de globalización: la necesidad y el derecho a la cultura y al trabajo y la participación en la gestión democrática de la sociedad. En nuestra opinión, la ADJ se crea a instancias unilaterales, ninguna fuerza democrática es consultada hasta que no fue un he-

cho consumado y el documento fundacional se compone de jóvenes pertenecientes a asociaciones juveniles, pero con una entidad heterogénea, dudosa representatividad y sin un proceso que haya asegurado que coordinadoras naturales de los movimientos se hayan fortalecido a nivel multinacional, hayan sido capaces de elegir representantes y sin que, creemos, tengan dentro de la juventud una base amplia. Creemos que la ADJ se ha creado por arriba, y no por abajo; no por un proceso que podía y debía haber sido unitario y en el que todos hubiésemos contribuido para que quizá hoy, o dentro de unos meses, hubiese nacido con mucha más potencia. Creemos que la ADJ hubiese podido ser algo válido, pero que necesita entender (y en este sentido planteamos el encuentro a nivel nacional), que sólo puede prepararse desde abajo, prepararse con la participación directa de las masas juveniles, que son ellas las que tienen que elegir sus propios órganos de representación democrática... Situamos a la ADJ como una organización democrática más, que ni es, ni mucho menos, por su carácter poco representativo y las condiciones en que se enmarca su creación (sin un proceso amplio de trabajo, que convergiera en organismo de masas), ese amplio marco de unidad juvenil que necesitamos. Creemos que exponente de su carácter estrecho, apareciendo como algo ya consumado, incluso a nivel directivo (como un calcetín por el que ha de pasar la juventud), sin ese proceso de discusión y profundización democrática del que hablaba antes, es su arraigo real entre la juventud hoy a nivel de masas juveniles, arraigo reñido con las dudosas cifras que sus organizadores aportan.

"Por otra parte, nos es fundamental la articulación de un amplio movimiento de masas que cristalice en la expresión unitaria de la juventud por la defensa de la democracia y de sus derechos. En esta tarea, entendemos fundamental la unidad de las organizaciones políticas, que, con un compromiso de trabajo consciente, incidan en la potenciación de los movimientos sociales juveniles mediante la presencia, el apoyo y la creación (por parte de éstos) de todo tipo de organismos democráticos (culturales, deportivos, etcétera), gestionados por los jóvenes, siendo éstos verdadera expresión de la juventud obrera y estudiante, ayudando a que dentro de este movimiento la juventud se una dinámicamente en amplias acciones democráticas de convivencia, en la lucha diaria, y cree sus propias coordinadoras naturales, formadas por delegados reales con base de representación joven".

Por su parte, Javier Solo de Zaldivar, del Movimiento de Juventudes Comunistas, dice:

"Las razones que tenemos para no participar son, fundamentalmente, dos: no vemos a las ADJ

como una alternativa organizativa adecuada. Nos parece como estructura algo muy poco amplia, porque los que están de acuerdo con el programa se afilian. Nosotros, ese mismo programa (es el que todas las fuerzas políticas ya habían publicado) lo llevamos a los clubs, los institutos, las escuelas de formación profesional, nos esforzamos porque lo asuman e intentamos organizar a la juventud en su propio ambiente, en los clubs, en los institutos, en las escuelas de formación profesional, a los aprendices en torno a sus reivindicaciones, en torno a la lucha por la libertad y en torno a la participación política activa de la juventud; esto nos parece mucho más amplio que una asociación, sea cual fuere.

"En segundo lugar, no se nos invitó a la creación de la ADJ. Nos enteramos por la prensa. La observamos durante algún tiempo y vimos que en ella sólo había representada una corriente política. Para nosotros, la unidad es fundamental, hubiéramos apoyado las ADJ aun pareciéndonos una alternativa más en la que trabajar parcialmente, si respondiera a un esfuerzo unitario de las fuerzas políticas de la juventud; al no darse esta condición no participamos en ella. Actualmente nos parece una alternativa más que no apoyamos, como tantas otras; también se organizan los 'boys-scouts', otros sectores, etcétera".

Sobre la organización de la Asociación Democrática de la Juventud habla de nuevo su presidente, Raúl Murcia Jaén: "En una primera reunión, que se celebra el 8 de febrero, donde participaron doscientos organismos legales (clubs juveniles, movimientos cristianos, 'boys-scouts', grupos parroquiales, institutos de Enseñanza Media...), unidos por una inquietud para unificar todos los problemas y objetivos que teníamos los jóvenes y con el objetivo de paliar el sentimiento de dispersión con que nos encontrábamos, se debatió sobre todo ello, llegando a una serie de conclusiones importantes, que son las que marcan la pauta de la ADJ. Veíamos que los objetivos de la juventud son absolutamente comunes, y que toda la juventud se caracteriza por ser esencialmente democrática, que lo que unifica a toda la juventud a nivel general no son los diferentes problemas de cada sector de la juventud, sino la indignación ante todo lo que pueda suponer opresión, coartar las libertades, violar los derechos humanos. Y no contábamos con ningún organismo que defendiera los problemas específicamente juveniles. Y esto era tremendamente grave, porque en todos los movimientos democráticos que se habían producido a nivel general, la juventud siempre había participado en primera fila, pero de una forma desorganizada, sin conciencia de su uni-

dad y de su fuerza. En esa medida surge la ADJ como organismo independiente para defender todos los derechos de la juventud, desde los reivindicativos hasta los políticos, si bien teniendo en cuenta que lo que le da carácter a la ADJ es que es una asociación política, y que su cuestión fundamental son los derechos democráticos, y que en su programa mínimo recogemos todos los problemas reivindicativos que puede tener la juventud".

En las opiniones en torno a la ADJ que hemos recabado se insiste en la intervención protagonista de la Joven Guardia Roja. A este respecto, Lourdes Lucía, de la JGR, responde: "Me alegro mucho de poder responder a esta pregunta, porque en este país en seguida te empiezan a colgar sambenitos de 'esta organización es de éste y aquella de aquél', como si la gente sencilla y normal que no está organizada en ningún partido no contara para nada. En nuestro caso, estos ataques tienen mayor gravedad, porque somos una organización ilegal que no disponemos de medios legales para exponer públicamente nuestro pensamiento. En la ADJ, que es una organización independiente, también trabajan algunos camaradas de la JGR, como lo hacen en los clubs juveniles, en los institutos, en otras organizaciones, incluso en la OJE. En todas partes donde hay jóvenes hemos procurado y procuramos estar presentes; en la ADJ, también, porque además nos parece que tiene un programa democrático que debemos defender. Si somos una organización que defiende los intereses de la juventud y estamos en todas partes donde hay jóvenes, ¿por qué no vamos a trabajar también defendiendo el programa de la ADJ, que es además un programa democrático? Nosotros no concebimos el movimiento democrático de la juventud y de todo nuestro pueblo como un conjunto de parcelas, que cada una pertenece a un partido, sino como un movimiento de las grandes masas, en las que llevamos nuestras propuestas, nuestras ideas, etc., pero que todas las decisiones les corresponden a ellas. Esta participación de algunos de nuestros camaradas en la ADJ, al contrario de los ataques que nos lanza la Policía y las fuerzas represivas, no hace en absoluto que la ADJ pierda su independencia. Igualmente podrán participar en esta ADJ, o a lo mejor lo hacen ya, jóvenes militantes de otras organizaciones políticas, pero en cualquier caso esta Asociación, como todas las organizaciones, debe ser única y exclusivamente de sus socios".

Con fecha 22 de julio se firmaba la "Declaración de Constitución de la Plataforma Democrática de Fuerzas Juveniles", en la que intervinieron la Federación Nacional de Juventudes Socialistas, Joven Guardia Roja, Unión de Juventudes Comunistas y Unión de Juventudes Maoístas. En dicha Declaración se proponía un programa mínimo de seis puntos que permitieran la ane-



Raúl Murcia Jaén, presidente de la ADJ.

la juventud democrática

ción de todas las fuerzas democráticas juveniles que sintetizaran de alguna manera las principales reivindicaciones del sector:

1. Mayoría de edad y derecho al voto a los dieciocho años.
2. Derogación del Decreto sobre cambio de destino militar y derogación del Servicio Social para la mujer.
3. Derecho a una enseñanza gratuita, obligatoria y científica.
4. Derecho a un puesto de trabajo sobre el principio de a igual trabajo, igual salario, con cauces democráticos de participación y representación sindical.
5. Derecho a organizar las actividades deportivas, recreativas, sociales y de todo tipo libremente y subvenciones para ello de la Administración.
6. Derecho al uso de la propia lengua y al desarrollo de las culturas autónomas de cada nacionalidad.

Este programa se inscribía dentro de una adhesión global a Coordinación Democrática, como conjunto de las fuerzas de la oposición, subrayando, por tanto, la necesidad de la ruptura democrática, con la exigencia de cinco necesidades mínimas:

1. Amnistía y libertad para todos los presos políticos y sindicales y el libre retorno de los exiliados.
2. Libertad de todos los partidos políticos de la oposición democrática sin exclusiones y libertad sindical.
3. Libertades sin restricciones (expresión, reunión, asociación, manifestación, huelga...).
4. El establecimiento provisional de las instituciones y principios configurados en los estatutos de autonomía de Catalunya, Euzkadi y Galicia, como vía para llegar al pleno ejercicio del derecho de autonomía.
5. Celebración de elecciones libres para la formación de una Asamblea.

Reunidos en torno a una mesa los principales representantes de estos organismos juveniles, y con la participación, en calidad de observador, de un representante del Movimiento de Juventudes Comunistas (y el apoyo de otro de Juventudes de Izquierda Democrática), se anunció la próxima celebración (probablemente a mediados de octubre) de un Primer Encuentro de la Juventud.

Alberto Landaburu, de la Comisión Ejecutiva de Juventudes Socialistas: "El proceso de creación de la Plataforma se inserta en el más amplio de lucha que se viene gestando desde hace años y que ha salido a la luz pública últimamente. En este momento estamos en la constitución de esta Plataforma a nivel de todo el Estado, que no consiste sólo en un acuerdo burocrático a nivel de direcciones, sino de reunir todas las organizaciones juveniles que se encuentran en todos los lugares, es decir, en forjar

un movimiento auténticamente unitario por la base que transforme en una eficacia de movilizaciones de la juventud en lucha por la ruptura democrática. No nos adjudicamos protagonismo alguno, ya que, en definitiva, es la propia juventud quien debe expresarse libremente, pero nos exigimos de todas formas una presencia real dentro de las masas, ya que sin ella no tendría ninguna razón de existencia esta Plataforma. Nuestro principal objetivo inmediato es un Primer Encuentro de la Juventud, que, naturalmente, no será una divertida fiesta de cumpleaños, sino que será producto de un largo proceso de gestación en el que vamos a poner en tensión todas nuestras fuerzas para lograr que la juventud tenga la presencia que debe, diga lo que quiere y se aglutine en torno a un programa democrático que creemos defiende los problemas que la juventud tiene en este momento".

Félix Conde, de la Unión de Ju-

ventudes Comunistas: "Nos encontramos en un proceso de discusión sobre cómo va a ser este Encuentro. Vamos hacia un Encuentro que suponga una expresión viva y democrática de cuáles son hoy las reivindicaciones globales de la juventud y cuáles son hoy a niveles parciales sus reivindicaciones más inmediatas. Entendemos que si bien en todo el proceso de dinámica de lucha la juventud ha participado siempre, su presencia activa ha estado un tanto desligada de su propio carácter, sin aparecer como tal juventud concretada y definida, sino que ha aparecido a unos niveles aislados con una serie de luchas sectoriales, parcializadas. Como Plataforma de Fuerzas Juveniles nos planteamos la necesidad de marchar hacia un movimiento juvenil fuerte y unitario que marche en principio por la conquista de las libertades democráticas para seguir luego potenciando, pienso, la lucha por el socialismo. Este Primer En-

cuentro de la Juventud, a nivel estatal, tiene que partir de un proceso por la base de profundización a niveles democráticos muy amplios y flexibles de lo que la juventud entiende que son sus problemas. Creemos que no se puede desligar en absoluto la alternativa social de la alternativa política, y en este sentido hacemos un amplio llamamiento a todas aquellas instancias unitarias a escalas regionales y nacionales, a todos aquellos movimientos sociales y juveniles, de coordinadoras naturales representativas, para que se preparen y se planteen avanzar hacia este Encuentro".

Javier Solo de Zaldívar, del Movimiento de Juventudes Comunistas (como observador): "Se trata de que la juventud tome conciencia de su propia importancia, de lo importante de luchar por sus reivindicaciones específicas, de lo importante de organizar su propio movimiento. Hay que construir un movimiento juvenil consciente y organizado que luche por la defensa de los derechos de la juventud y por su participación política activa en un marco democrático de libertades lo más amplias posibles. En esta dirección, el primer Encuentro de la Juventud de los Pueblos de España puede suponer un buen paso adelante. No se trata simplemente de hacer un gran festival a nivel de todo el Estado, eso sería fácil; es mucho más importante. En primer lugar tiene que ser obra de la propia juventud; en segundo lugar tiene que ser reivindicativo. Este Encuentro, por su importancia, tiene que ser un acuerdo con los organismos unitarios de las nacionalidades y las regiones del Estado español y con todas las fuerzas políticas de la juventud; sólo así se podrá garantizar su éxito".

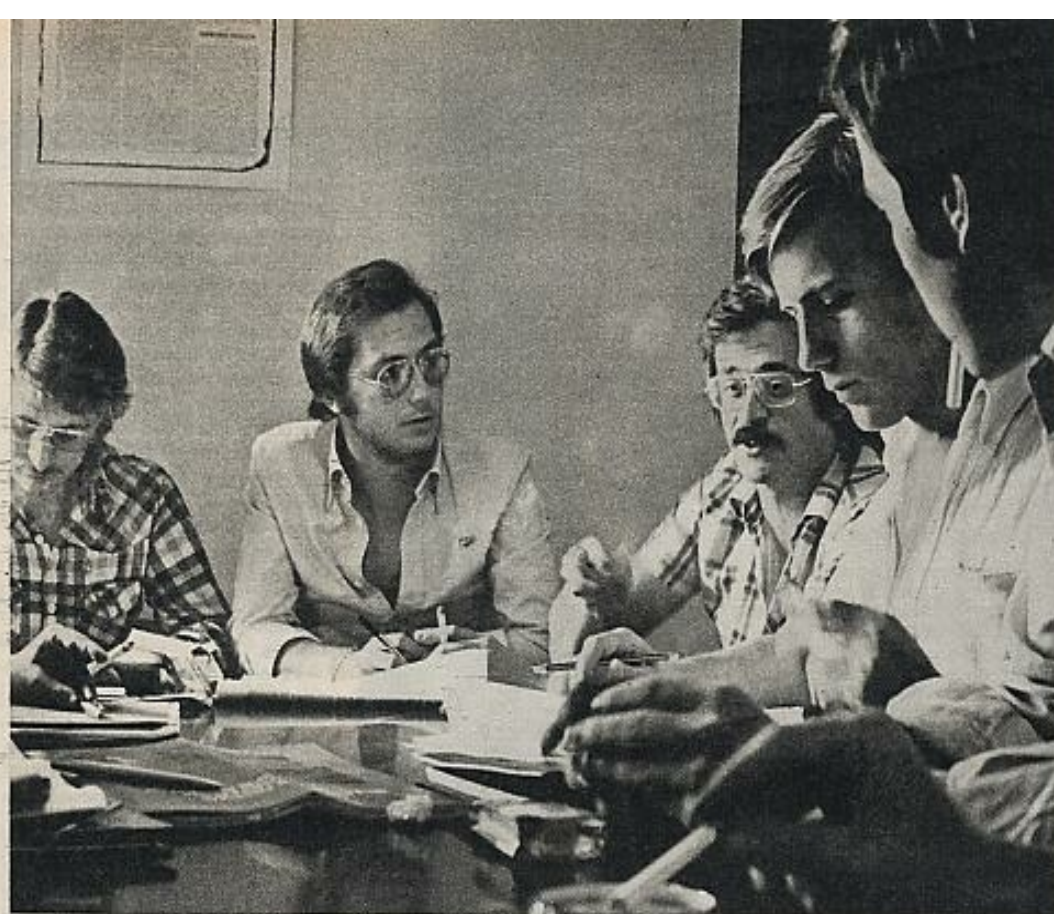
Itziar Lasa, de la Unión de Juventudes Maoístas: "Este Primer Encuentro es, de hecho, un paso hacia adelante en el movimiento general en pro de la democracia. La Plataforma tiene que vincularse a las amplias masas juveniles para que adquiera la capacidad de convocatoria y movilización que se precisa en estos momentos para derrocar lo que está negando toda la libertad y toda la democracia a las masas juveniles: el régimen actual. Este primer paso tiene que ser la defensa de las reivindicaciones específicas de las masas juveniles, como ya se marca en el programa de constitución y de la alternativa política que se da al movimiento juvenil hoy en día: Asamblea constituyente que decida forma de Estado y Gobierno, amnistía total, etcétera; eliminar el peso de cuarenta años de explotación y de marginación de la vida política. Al mismo tiempo, pues, que llamamos a todos los organismos y entidades juveniles que existen, hay que hacer igualmente un llamamiento a Coordinación Democrática y a todas las fuerzas existentes para que apoyen nuestras reivindicaciones y luchas, y a la vez, para que Coordinación Democrática se fortalezca más con el apoyo de la propia juventud y



Alberto Landaburu (Juventudes Socialistas) y Félix Conde (Unión de Juventudes Comunistas).



Javier Solo de Zaldívar (Movimiento de Juventudes Comunistas) e Itziar Lasa (Unión de Juventudes Maoístas).



Un momento de la reunión.

que todo ello sirva para una máxima unidad de todas las filas del pueblo por la libertad y la democracia".

Lourdes Lucía, de Joven Guardia Roja: "Uno de los temas más conflictivos de nuestra discusión ha sido el dejar muy claro que la Plataforma en ningún momento se ha planteado el crear una organización del movimiento juvenil, un organismo que estuviera 'por las alturas' sacando comunicados, sino que fuera fundamentalmente un organismo para que la juventud se movilizara en defensa del programa democrático que defendemos e incluso ya como una opción política muy clara dentro de la situación actual, puesto que nos planteamos un apoyo explícito a Coordinación Democrática, aunque siempre considerando nuestra independencia como organismo distinto y con unos planteamientos que, aunque políticamente coinciden, tienen tareas diferentes. En función de la situación que existe hoy para la juventud en España (situación que no solamente es la falta de libertad a todos los niveles, sino que se refleja en la explotación sufrida especialmente por la juventud obrera y campesina —explotación de la que tenemos una enorme cantidad de datos que se encubren con las leyes actuales y por las propias instituciones legales— en la enseñanza, que en absoluto puede satisfacer las necesidades populares, y mucho menos, claro está, de la gente que está estudiando, que en su mayoría es joven, en la situación de la mujer, cuya discriminación es aún superior en la mujer joven), en función de todo esto, como organizaciones democráticas que aspira-

mos a una sociedad donde las masas populares puedan vivir de una forma digna, nos hemos planteado la defensa de un programa que primordialmente, repito, tiene que ir a impulsar un movimiento masivo de toda la juventud en defensa de lo que, en definitiva, no es más que la defensa de una sociedad nueva que no sólo consiga las libertades exigidas, sino que tenga solucionados un montón de problemas que la dominación del gran capital y el imperialismo han creado actualmente en España. Entendemos que la defensa de este programa no pueda estar cerrada a ningún joven democrático, sino que estar formado desde abajo, ser democrático, abierto, unitario y masivo. Nuestro llamamiento es a todos los jóvenes para que se adhieran, participen activamente con sus iniciativas, sus proyectos, las actividades que cada asociación y cada joven crea conveniente. Necesitamos este apoyo para el Primer Encuentro, que aún no tenemos definido exactamente, pero confiamos sea masivo e impulsador. Igualmente hemos planteado la posibilidad de que nos apoyen otras organizaciones del extranjero".

Alberto Landaburu, de Juventudes Socialistas: "Sobre esto me gustaría decir que en ningún momento entendemos que esto sea 'una intromisión internacional en los asuntos de España', como le gusta argumentar a la derecha cuando es precisamente ella la que está ligada a todos los monopolios internacionales, sino que pensamos que Europa y el resto de los países de todo el mundo deben tener un gran interés en el proceso democrático español, porque eso

ayuda al proceso de los demás pueblos en el mantenimiento y profundización de la democracia de cara a una perspectiva socialista. De otra parte, la juventud democrática española se siente vinculada, a su vez, a los movimientos progresistas de todo el mundo; es un interés, pues, recíproco. En este contexto, el Primer Encuentro no es más que un punto de arranque, una confrontación en la que se van a limar contradicciones. No somos utópicos, ya que conocemos gran parte de nuestras limitaciones (producidas fundamentalmente por cuarenta años de clandestinidad y desinformación). Esto es sólo un paso, no es 'toda la unidad'. Sabemos que la lucha no acaba aquí, como también sabemos que no acaba con la ruptura democrática".

Félix Conde, de Unión de Juventudes Comunistas: "El programa no es más que un boceto que deberá ampliarse y matizarse con la participación masiva de otras plataformas unitarias. No podemos decir que marchamos hacia la creación de un organismo que va a fortalecerse después del Encuentro, sino que vamos a la convocatoria de una decisión colectiva en la que todos los jóvenes deberán plantearse después hacia dónde vamos y cómo se le da continuidad; pretendemos que este Encuentro vaya adelante y se desarrollen unas jornadas de expresión democrática a concretar por toda la juventud".

Lourdes Lucía, de Joven Guardia Roja: "Creo que habría que aclarar, para que no existan confusiones, que esta Plataforma no se plantea una incidencia especial en el movi-

miento universitario por lo que de específico y aparte tiene, sino que nos planteamos fundamentalmente el movimiento de la juventud en el aspecto de la juventud obrera, popular, de institutos, escuelas de formación profesional".

Javier Solo de Zaldivar, del Movimiento de Juventudes Comunistas: "En este sentido, el Encuentro será la culminación (y al tiempo un primer paso) de una lucha que intenta ahora popularizar las reivindicaciones de toda la juventud. Nos resultaría muy fácil organizar un 'festival' a escala de todo el Estado, pero el proyecto es mucho más ambicioso".

Iñaki Lasa, de Unión de Juventudes Maoístas: "Así como la juventud estudiantil ha llevado un trabajo específico y ha luchado por sus intereses más específicos, la juventud obrera no ha estado organizada como tal juventud y no ha desarrollado en todas sus facetas esa lucha específica. Este Encuentro debe desarrollar ampliamente tanto el movimiento juvenil obrero como los demás movimientos juveniles".

Lourdes Lucía, de Joven Guardia Roja: "Sobre este acuerdo de base haremos un comunicado inmediatamente proponiendo la convocatoria del Encuentro".

Alberto Landaburu, de Juventudes Socialistas: "Y es que si hasta ahora las discusiones eran 'contestatorias' en torno a la actitud del Gobierno o la subida de los precios o la represión o la congelación de los salarios, creo que ya empezamos a hacer política concreta, política de los sectores. Cada sector tiene sus reivindicaciones propias y se está intentando ofrecer alternativas concretas, que es donde realmente deben actuar los partidos y las organizaciones juveniles. Sin embargo, de cara al Encuentro, no podemos pensar que sólo intervendrá la participación masiva de la juventud, sino que en su éxito operarán también las circunstancias de la situación concreta del momento. Vivimos un momento de aceleración donde, por ejemplo, el Gobierno está dando marcha atrás y declara, como ha hecho Adolfo Suárez en París, que la democracia no es algo que se otorga, sino que es un derecho natural y soberano de toda la población. En ese contexto y en el del anunciado 'otoño caliente' se inscribe este amplio movimiento juvenil por la conquista de la ruptura democrática".

Carlos García Alix, de Joven Guardia Roja: "Lo que la JGR piensa como fundamental es que para llegar a la máxima unidad de toda la juventud es necesario pasar por la movilización de toda esa juventud. Sin llegar a ella sería imposible construir esa unidad. Nunca será ésta posible a fuerza de decretos ni por arriba".

Félix Conde, de Unión de Juventudes Comunistas: "En esto estamos todos de acuerdo. Entendemos el Encuentro como el más amplio marco de unidad juvenil". ■ **Declaraciones recogidas por D. GALAN. Fotos: LADISLAO.**